Acceso de los jóvenes a la cultura en Iberoamérica

Tendencias, obstáculos y experiencias

Resumen ejecutivo

Marzo 2012

Créditos

Este documento sintetiza el informe *Acceso de los jóvenes a la cultura en Iberoamérica: tendencias, obstáculos y experiencias*, de 70 páginas, disponible en www.interarts.net.

Autores de los informes nacionales:[1]

Romina Bianchini (Argentina)
Mercia Britto (Brasil)
Amalia Garzón (Colombia)
Florencia Quesada (Costa Rica)
Fabiola Leiva y Emilie Vidal (Chile)
Jordi Baltà y Sergi Luengo (España)
Victoria Contreras y Leidi Rivera (México)
Davinia Uriel y Alexandra Schjelderup (Panamá)
Susana Salerno (Paraguay)
Diana Guerra (Perú)
Doris Castellanos y Celia López Vittori, con la colaboración de Miguel Scagliola (Uruguay)
José Antonio Blasco y Hernán Colina (Venezuela)

Coordinación y apoyo: Dace Kiulina, Annamari Laaksonen y Emilie Vidal

Comité de redacción del informe final: Jordi Baltà, Romina Bianchini, Victoria Contreras y Annamari Laaksonen

Edición: Jordi Baltà y Nadja Wallraff

© Interarts, Barcelona, 2012

Los contenidos de este documento se pueden utilizar siempre que se mencione su origen.

Esta publicación ha sido realizada en el marco del proyecto “Inclusión social de jóvenes en riesgo de marginalización y fortalecimiento de redes de capacitación de profesionales del sector cultural en Iberoamérica”, gracias a una aportación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La AECID no es responsable de los contenidos del documento.

El logotipo “Cultura, juventud e inclusión social” (camiseta) que se utiliza en la portada es obra de Luis Auz (Proyecta Cultura, Ecuador)

Contacto: Interarts. C/ Mallorca 272, 9ª. 08037 Barcelona. España. www.interarts.net

[1] Los informes nacionales que constituyen la base de este informe global se hallan a disposición para su consulta en Interarts. Para acceder a ellos, contactar con Jordi Baltà en jbalta@interarts.net.

Resumen ejecutivo

Introducción

Este informe es el resultado del esfuerzo conjunto de un grupo de gestores culturales iberoamericanos, que comparten el interés por promover el acceso y la participación cultural como factor clave para el desarrollo humano y la calidad de vida, y como recurso para fortalecer la comprensión mutua y la cooperación. Tiene entre sus objetivos el de fomentar el conocimiento sobre las oportunidades y los significados del acceso de los jóvenes a la cultura en el conjunto de territorios que configuran Iberoamérica, y de los obstáculos que existen en este campo.

El análisis explora especialmente las intersecciones con otros ámbitos del desarrollo humano, como la educación, la inclusión social, la inserción laboral y económica o la participación política. Tanto la identificación de obstáculos y de experiencias significativas como la observación de interrelaciones entre distintos sectores de la acción pública sirven para reforzar la importancia de las políticas públicas en este ámbito, que, derivadas de los compromisos internacionales, deben impulsarse en medidas específicas sobre el terreno.

El estudio *Acceso de los jóvenes a la cultura en Iberoamérica: tendencias, obstáculos y experiencias* forma parte del proyecto "Inclusión social en riesgo de marginalización y fortalecimiento de redes de capacitación de profesionales del sector cultural en Iberoamérica", diseñado por la Fundación Interarts junto a la red iberoamericana de jóvenes profesionales Proyecta Cultura, y se ha podido llevar a cabo gracias a la aportación financiera de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

La investigación se basa en la información recogida mediante un cuestionario común, que el equipo responsable del proyecto aplicó en 2011 a 12 países del espacio iberoamericano: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. El trabajo realizado por los corresponsales en cada uno de estos países se complementa con el análisis y la síntesis final realizados por el comité de redacción del informe final.

El informe constituye un nuevo paso en el interés de Interarts y Proyecta Cultura de promover la afirmación de la cultura como factor clave en el desarrollo humano, y más concretamente en la inclusión social de los jóvenes. Mediante este informe y su divulgación, se espera fomentar la mejora en las prácticas y las políticas, y favorecer el diseño y la implementación de nuevos proyectos que contribuyan al ejercicio del derecho a participar en la vida cultural. Las entidades impulsoras de la iniciativa se comprometen asimismo a proseguir su trabajo en este terreno.

1. Instituciones y políticas

Instituciones

El análisis de la realidad institucional que atañe al acceso de los jóvenes a la cultura en el conjunto de países estudiados muestra una gran diversidad, derivada en primer lugar de la variedad de realidades demográficas y sociales de la juventud iberoamericana. Sin embargo, también se detectan algunos rasgos y retos comunes.

En general se puede observar que políticamente se ha prestado una atención creciente a la juventud en los últimos años, al percibirse este colectivo como un grupo autónomo de población, con intereses, temas, derechos y necesidades de protección particulares. Fenómenos relacionados con la juventud han adquirido una cierta centralidad al menos en el discurso político, un hecho que en muchos países también ha conllevado la creación de estructuras y programas en este ámbito.

Sin embargo, es frecuente la dispersión de iniciativas en distintos marcos institucionales y programas, lo que dificulta la identificación de una "política de juventud" y su evaluación. También son escasos los países en los que se identifica explícitamente un Ministerio como referente claro en las políticas de juventud. Costa Rica y Venezuela se encuentran entre los países donde sí existe un ministerio como referente claro para las políticas de juventud. En la mayoría de los países, las principales políticas y programas en favor de la juventud y su acceso a la cultura parecen depender de los Ministerios de Educación.

El grado de existencia de estructuras políticas a nivel regional y local es muy variable. En algunos países, como España, existen más instituciones dedicadas a la juventud en estos niveles que a nivel nacional.

Un rasgo común a la mayoría de países es la existencia de Consejos Nacionales de la Juventud, formados mayoritariamente por expertos, representantes gubernamentales, miembros de la sociedad civil, académicos, etc. Aunque pocas veces tienen relación directa con el acceso de los jóvenes a la cultura, al abordar cuestiones generales sobre las políticas y programas de juventud pueden incidir de forma indirecta en la participación cultural.

Políticas

En general no existen a nivel nacional políticas dirigidas explícitamente al acceso de la gente joven a la vida cultural. Los programas de juventud se dotan principalmente de objetivos de tipo económico, social o político, lo que puede abrir la puerta a la inclusión de temas, programas y actividades culturales en tanto que iniciativas al servicio de estas finalidades principales.

En la mayoría de los países las políticas de juventud han recibido una atención creciente en los últimos años y han fortalecido sus relaciones con políticas de otros ámbitos: culturales, educativas, de salud, de deporte o de inclusión social. En muchas ocasiones, también se establecen vínculos entre las políticas específicas de juventud y las que se refieren a otros destinatarios o poblaciones específicas, como las mujeres, las personas excluidas del sistema educativo y/o social, grupos étnicos, otras minorías, personas con discapacidades, etc.

Algunos informes nacionales señalan la existencia de planes específicos en favor de la juventud; esto sucede, por ejemplo, en España, México y Perú y más recientemente también en Uruguay y Brasil. En muchos de estos casos se ha contado con la participación de los jóvenes en el proceso.

La observación parece demostrar que las iniciativas de fomento del acceso de los jóvenes a la cultura tienden a centrarse principalmente en zonas urbanas más que en regiones rurales. Dentro de la diversidad de programas y planes, parecen predominar aquellos que se vinculan al sector educativo. En algunos países también existen proyectos en materia de inclusión social y participación de los jóvenes desde la cultura.

En cuanto a los presupuestos, el análisis indica que, como regla general, el volumen de recursos destinados tanto a las políticas de juventud como a las de cultura no coincide con la magnitud de los objetivos planteados, pese a que en muchos casos la financiación existente ha tendido a crecer en los últimos años. Una excepción la constituye España, donde la actual crisis económica ha conducido a una reducción de los presupuestos en estos ámbitos.

Otro tema de interés se refiere a las demandas políticas en relación con la juventud que se articulan dentro de los distintos países. Aparecen peticiones relativas a la necesidad de tomar a la juventud como titular de derechos culturales y como colectivo diverso, y no como grupo homogéneo en las políticas. Este tipo de reivindicación se ha incorporado en algunos casos a la agenda política, aunque es más difícil de trasladar a la política práctica.

2. Marcos legales y desarrollo jurídico

Marco internacional

La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes es el primer documento internacional que da apoyo a los gobiernos iberoamericanos para el desarrollo de políticas en este ámbito. Algunos de sus contenidos se refieren específicamente al acceso a la cultura y a la protección social de los jóvenes. La Convención fue firmada en 2008 por 18 países, pero ha sido ratificada por un pequeño número de Estados hasta la fecha.

Los otros instrumentos de mayor relevancia en el ámbito del acceso de los jóvenes a la cultura pertenecen principalmente al contexto de las Naciones Unidas.

Marcos constitucionales

Son pocos los marcos constitucionales iberoamericanos que reconocen a los jóvenes como un grupo especifico titular de derechos. Países como España y Paraguay, que sí hablan de la juventud en sus Constituciones y de sus oportunidades de participación cultural, constituyen excepciones a la regla general.

En otros casos, como Brasil, Colombia, México, Panamá o Perú, existe una protección constitucional del acceso a la cultura, con distintas denominaciones y acepciones, para el conjunto de la población. También hay preceptos relacionados con estas temáticas en las Constituciones de Paraguay, Venezuela y Uruguay.

Legislación

La mayoría de los países no tienen legislación específica relacionada con el acceso de los jóvenes a la cultura pero muchos de ellos tienen leyes generales en materia de juventud o sobre temáticas relacionadas.

Entre los países que han aprobado una Ley General para la Juventud se halla Costa Rica, donde en 2002 se aprobó la primera norma legislativa dirigida a las personas jóvenes en América Latina. Las referencias a la intersección entre cultura y juventud se pueden encontrar también en el marco jurídico de Venezuela. Asimismo, hay referencias significativas, pero centradas principalmente en la infancia, en países como Perú, Colombia, Argentina o Uruguay. En algunos casos, se hallan menciones a los niños y jóvenes pertenecientes a grupos indígenas o minorías étnicas, o bien al acceso a la cultura a través de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías.

En ocasiones, las políticas de juventud establecidas en base a normas legislativas se apoyan en organismos específicos de juventud. Hay evidencia de ello en países como Brasil, Perú o Venezuela. Por su parte, Chile atribuye competencias en este ámbito al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

En la mayoría de los países estudiados sólo existe legislación de ámbito estatal o federal. España constituye una excepción, pues las Comunidades Autónomas han adoptado leyes en materia de juventud y han desarrollado políticas específicas en este ámbito.

Una de las conclusiones de varios informes nacionales es la conveniencia de crear un marco jurídico vinculante que incluya directamente a la población juvenil, ya que muchas legislaciones de carácter protector se focalizan en la infancia y dejan de lado a los jóvenes en las primeras etapas de la mayoría de edad. Existe la percepción generalizada de que es necesario vincular las bases legales con las políticas de juventud.

También se detecta la necesidad de acompañar los procesos políticos y legislativos con estudios exhaustivos de los intereses y los obstáculos para la participación de los jóvenes en la cultura, así como de sus pautas de consumo cultural y el impacto de la actividad cultural en su participación en la sociedad.

3. Actores de la sociedad civil y el sector privado

En todos los países existen, en mayor o menor medida, movimientos juveniles alternativos o independientes. Muchos de ellos surgen con la intención de promover y realizar actividades de índole artística y fomentar la creatividad. Otros se interesan por una temática muy instalada en los jóvenes de los últimos tiempos, la conservación del medio ambiente. Finalmente, uno de los intereses que más se destacan corresponde a los colectivos que luchan por sus ideologías políticas, el respeto a los derechos humanos, cambios sociales o en los sistemas educativos o, en menor medida, la conservación del patrimonio histórico y la identidad cultural. También se deben mencionar los movimientos juveniles politizados, como las organizaciones estudiantiles y las ramas juveniles de los partidos políticos.

Los informes nacionales destacan la presencia de numerosas organizaciones de la sociedad civil (ONG, fundaciones y corporaciones) que contribuyen a la formación y capacitación permanente en materia de inclusión social y participación de los jóvenes en la cultura. En este ámbito aparecen también como actores significativos las organizaciones del ámbito deportivo y las instituciones religiosas.

Mientras que la mayoría de estas instituciones juegan un papel destacado en el fomento de la participación de la juventud pero en ocasiones no abordan específicamente la oferta cultural, en los últimos tiempos se observa el crecimiento de las organizaciones que permiten a los jóvenes acceder a la cultura a través de distintos tipos de arte, a menudo desde la autogestión. Muchas veces estas organizaciones se convierten en un espacio de expresión, un lugar vital para compartir experiencias con el grupo de pares, promueven que los jóvenes construyan mayores niveles de pertenencia con los ámbitos locales y vayan constituyéndose en actores juveniles cada vez más visibles y protagonistas en el espacio público.

Por otra parte, hay organizaciones que facilitan el acceso de los jóvenes a la cultura a través de descuentos y tarifas reducidas, dirigidas fundamentalmente a los jóvenes en situaciones de vulnerabilidad.

En lo que respecta a las universidades, todos los países coinciden en que su rol, ya sean públicas o privadas, es fundamental como agentes de formación en el acceso de los jóvenes a la cultura. Cumplen esta función de varias formas: la existencia de centros culturales en sus estructuras, la realización de intercambios académicos internacionales, la organización de congresos, cursos, eventos y festivales culturales, etc.

El papel del voluntariado cultural es variable en los países analizados. En varios informes nacionales se señala la conveniencia de fomentar este fenómeno, que en algunos países es objeto de nuevas iniciativas legislativas.

El sector empresarial cumple un rol limitado en relación con el fomento del acceso de los jóvenes a la cultura. En algunos casos, como Brasil, Argentina, Chile o Uruguay, las empresas pueden realizar aportaciones mediante el patrocinio o las políticas de responsabilidad social. A menudo, el apoyo empresarial se centra en las expresiones culturales menos innovadoras o alternativas. Por otra parte, en España las fundaciones de las cajas de ahorro han jugado tradicionalmente un papel importante en la oferta cultural.

Por otra parte, es interesante destacar que todos los informes presentan perspectivas alentadoras en cuanto al incentivo a la cultura juvenil emprendedora, que amerita todo un debate y requiere la complejización del término y el desarrollo de nuevas oportunidades.

4. Tendencias culturales de la gente joven (factores sociales y culturales)

Las maneras en que los jóvenes de América Latina y España acceden a la cultura como usuarios, creadores o gestores son varias e incluyen, además de las instituciones y canales tradicionales (Ministerios de Cultura, Institutos de Juventud, becas, etc.), canales novedosos y dinámicos de cultura juvenil (telefonía móvil, internet, emprendimientos alternativos, trabajo informal, arte urbano, financiamientos colectivos, etc.).

El informe distingue varias formas de vinculación entre la juventud y la vida cultural en el espacio público:

- la construcción cultural de la juventud (las maneras en que las instituciones culturales modelan la vida de la gente joven);
- la construcción juvenil de la cultura (las formas a través de las cuales la gente joven participa en la vida cultural), que incluye las “tendencias culturales juveniles”;
- la construcción mediática de la juventud, es decir aquello que los medios de comunicación proyectan a las sociedades sobre lo que en apariencia es la juventud;
- la construcción mercantil de la juventud, ligada a una cultura global de la juventud a partir del comercio de bienes y servicios dirigidos o consumidos por esa generación;
- la construcción de estereotipos de la juventud, una síntesis positiva y/o negativa de los factores anteriores.

El informe constata que en muchos países, la realidad de la juventud no corresponde con la imagen pasiva que le otorgan las representaciones sociales. Es frecuente también la divulgación de estereotipos negativos sobre la juventud por parte de algunos medios de comunicación, por ejemplo en relación con la violencia. Los informes de Chile, Argentina, México o Colombia, entre otros, destacan la distancia entre la realidad y las imágenes públicas de la juventud.

Las “buenas prácticas” recogidas en la mayoría de países también son testimonio de las formas mediante las que la acción de los jóvenes contribuye a mejorar la vida cultural. Los espacios virtuales adquieren asimismo una importancia creciente en este sentido.

En la mayoría de países analizados el consumo cultural de los jóvenes puede calificarse como híbrido. La asistencia al *shopping*, el consumo de la cultura estadounidense, y la importancia de las fiestas tradicionales son tendencias de la juventud. En menor medida se encuentran su participación y asistencia al teatro, las exposiciones, las casas de cultura, y el cine.

El empoderamiento de los jóvenes puede suceder a través de la participación política. Algunos partidos políticos reclutan jóvenes para militar en sus filas con trabajo voluntario y eventualmente acceder a posiciones remuneradas. Sin embargo, la representatividad de los jóvenes en puestos de elección popular es baja, y la tendencia es la inconformidad ante las opciones políticas existentes debido a la crisis de las instituciones y los partidos políticos.
Una tendencia interesante es la participación de los jóvenes para la reivindicación de derechos, como el actual movimiento chileno por la educación gratuita (que desde allí ha irradiado fuerza a otros movimientos sociales), acciones por los derechos culturales de la sociedad civil de México y Argentina, el movimiento de indignados por la corrupción política en Brasil, etc.

Los informes señalan que las propuestas culturales independientes aún adolecen de falta de visibilidad, el número de emprendimientos culturales o creativos sigue siendo bajo, y su sustentabilidad es también baja.

5. Buenas prácticas y estudios de caso

En todos los países analizados se han identificado buenos ejemplos de proyectos y programas que promueven el acceso de la gente joven a la cultura. Los ejemplos son muy variados, tanto por los temas que tratan como por sus ubicaciones, presupuestos, agentes implicados o grado de sostenibilidad, entre otros factores.

El informe recoge una muestra de la diversidad de experiencias detectadas, que se pueden agrupar en ámbitos temáticos: formación artística; formación y desarrollo audiovisual; desarrollo de espacios públicos para la cultura joven; inclusión social y mejoras educativas y de salud; y derechos humanos, incluidos los derechos culturales;

6. Testimonios

Los testimonios recogidos dentro de los informes nacionales ofrecen una panorámica interesante y variopinta de las opiniones de la juventud iberoamericana sobre las posibilidades y obstáculos de acceso a la cultura. Los testimonios presentados son muy diversos, tanto por su contenido como por la idiosincrasia de las personas entrevistadas.

El análisis permite identificar una serie de obstáculos comunes para el acceso a la cultura, así como las demandas más frecuentes en relación con las políticas de juventud. Aunque hay opiniones y situaciones muy variadas, la preocupación por las dificultades de acceso a la cultura parece ser un rasgo común:

- **Falta de acceso a la información:** medios de comunicación generales que hablan poco de cultura, concentración de la información cultural en un número reducido y poco variado de expresiones culturales, etc. Las nuevas tecnologías aparecen como un canal con potencial significativo pero no permiten el acceso de toda la población.
- **Concentración geográfica de la oferta:** la mayoría de actividades se concentran en las zonas de aglomeración urbana. Las zonas rurales tienen menos oferta y, cuando existe, ésta es a menudo poco adecuada a los intereses de la juventud.
- **Falta de espacios culturales:** muchos testimonios subrayan la necesidad de espacios culturales específicos para la juventud, en distintas disciplinas artísticas.
- **Débil institucionalidad de la cultura**: se advierte la debilidad del tejido de la cultura joven, en sus redes, estructuras y políticas de apoyo a la acción cultural juvenil. En general se demanda el reconocimiento a la cultura como sector y como motor de desarrollo para la juventud, lo que exigiría políticas explícitas en este ámbito.
- **Reconocimiento de la juventud**: para muchos, la debilidad de las políticas y las infraestructuras se debe al no-reconocimiento de la juventud como grupo individual y

autónomo. Tanto la política como la sociedad deberían poder reconocer el potencial de la juventud y la importancia de su participación cultural, y traducirlos en nuevos espacios de expresión.

- **Reconocimiento de las culturas juveniles**: muchos jóvenes reclaman un mayor reconocimiento de las formas artísticas juveniles como arte. Ello podría servir para convertir a los jóvenes en protagonistas y cambiaría su propia percepción y la que otros tienen de ellos.
- **Trabajar más el proceso que los resultados**: Algunos jóvenes destacan la necesidad de cambiar el enfoque de trabajo, pasando a privilegiar los procesos más que los resultados de los proyectos y acciones artísticas.
- **Otras demandas políticas**: finalmente, algunos de los jóvenes entrevistados también se refieren a la conveniencia de que existan políticas más cohesionadas e interdisciplinarias y la búsqueda de una implicación directa de los jóvenes en el diseño de políticas que les afecten, entre otros.